

Florencia Steneri, EIDAES/UNSAM. fsteneri@gmail.com

Martina Moriconi, EIDAES/UNSAM. martinamoriconi1@gmail.com

## Los Residentes: un junte de rap

### Introducción

En este texto se buscará dar cuenta del modo en que ciertos jóvenes de barrios populares del Gran Buenos Aires hacen rap colectivamente. Siguiendo el enfoque de Becker (2008)<sup>1</sup> describiremos los patrones de cooperación que componen a esta forma de organización musical específica que es el “junte”. A partir de registros de campo y entrevistas<sup>2</sup> con los músicos de un junte en particular, denominado *Los residentes*, mostraremos el proceso de ajuste mutuo y continuo mediante el cual los raperos articulan conocimientos parciales para crear un tema de rap juntos. Para ello, en primer lugar, describiremos algunos elementos constitutivos de las carreras de estos raperos; se trata de identificar aquellas instancias y aprendizajes que otorgan densidad a sus caminos musicales, desde sus primeros pasos hasta las expectativas de “pegarla”. Luego, mostraremos cómo los recorridos individuales se encuentran y se anudan en el barrio Fuerte Apache para, finalmente, desde las perspectivas de los protagonistas, desglosar las diferentes dimensiones que hacen a la idea de “junte”. Esta forma de hacer música, a diferencia de otras como las *crew*, bandas de rock o conjuntos de cumbia, se caracteriza por *juntarse a hacer un tema o remix*. Los raperos trabajan colaborativamente durante un tiempo concreto, el que dura el proceso de creación y grabación de la canción; después el tema es distribuido a través de las redes sociales y de *Youtube*. Al finalizar este proceso, cada raperero en la mayoría de los casos conforma nuevos junte con otros artistas, expandiendo así las redes de sociabilidad. A continuación, describiremos los diferentes elementos que hallamos en este junte en concreto. En efecto, a partir de estos tres apartados daremos cuenta del rap en acción.

### 1. Carreras

¿Quiénes son Los Residentes? Como mostraremos más adelante, las referencias a sus barrios son permanentes y centrales para aproximarnos a ellos: aparecen en el nombre del junte, en la letra de la

---

<sup>1</sup> En *Los mundos del arte*, Howard Becker sostiene que la tradición dominante toma al artista y la obra de arte, y no la red de cooperación, como los puntos centrales del análisis del arte como fenómeno social” (2008, p. 11). Su propuesta consiste en identificar y mostrar las múltiples actividades, conocimientos, formas y normas de organización que dan origen al trabajo de los artistas y de sus obras.

<sup>2</sup> Las entrevistas utilizadas en esta ponencia fueron realizadas por algunos integrantes del equipo conformado en el marco de la convocatoria “FACTOR IDAES”, a partir de la cual se financió el proceso de realización del cortometraje “Los residentes”.

canción, en el videoclip y en el cortometraje muestran los lugares significativos de cada lugar. Así, aparecen los monoblocks de Fuerte Apache, la cancha de fútbol de Ciudad Oculta, los pasillos de La Gardel y Villa Soldati, determinadas esquinas del barrio San José de La Matanza y Agustoni en Pilar. “Ser pibes de barrios” y “tener cosas para decir” a través de las rimas son dos características que los asemejan. ¿Pero qué otros aspectos tienen en común? ¿Cuáles son las experiencias y expectativas compartidas en tanto raperos de barrios populares? A partir de la noción de carrera de Becker (2018), buscaremos dar cuenta de algunos elementos que aparecen en sus relatos como marcas de experiencia en sus caminos musicales. De este modo, mostraremos las instancias y aprendizajes que, desde sus perspectivas, aportan a su constitución en tanto raperos. Identificar estos elementos es indispensable para reflexionar en torno a una noción de profesionalización situada, donde las carreras lejos de ser lineales, progresivas e instrumentales, están cargadas de rupturas, “desvíos” y, también, disfrute. Comenzaremos describiendo los inicios de estos jóvenes en el rap, para luego, señalar esas instancias de aprendizaje y perfeccionamiento (colaboraciones, shows, estudios de grabación, asesoramiento de productores) que motorizan múltiples expectativas aglutinadas bajo la noción de “pegarla”. Sus comienzos en el rap no son unívocos, sin embargo, hubo circunstancias concretas que los motivaron a escribir canciones y contextos de sociabilidad que los acercaron a la práctica rapera. En el caso de Samuel del barrio Carlos Gardel, su primera canción fue escrita para su madre; la primera persona en enterarse de su interés musical. Luego, decidió grabarla con una base bajada de internet y se animó a subirla a las redes sociales. Para ello, debió perder la vergüenza y los miedos, como recompensa apareció la satisfacción:

Samuel: Desde la primera letra viví un proceso en el que me fui largando un poco, soltando miedos y vergüenza, porque da vergüenza exponer lo que uno hace, con el tiempo lo fui superando y hoy ya no me da tanta vergüenza

Lucía: Después de mostrársela a tu mamá, ¿cómo fue que lo empezaste a hacer público?

Samuel: fue que decidí hacer un pequeño video, corto, con una base puesta en el equipo y yo rapeando, ahí fue la primera vez que decidí exponer en público lo que hacía, ahí vi que tenía varios “me gusta” y me generó satisfacción, y seguí haciendo videos cortos. Se fue expandiendo un poco acá, la gente supo que yo estaba haciendo música, fui superando el miedo que uno tiene al no saber cómo lo va a tomar el otro.

La primera canción de Chaster, del barrio Fuerte Apache, fue en marzo de 2018 y también fue dedicada a una integrante de su familia, pero a diferencia de Samuel quien comenzó a escribir por un impulso personal, aquí hubo un amigo que le ofreció hacer un tema y, rápidamente, lo “contagió”: “Me contagiaron las plagas estas, una vez uno me dijo “mirá que ésto es contagioso”. Dicho y hecho,

me contagiaron de verdad”. Como sintió que el tema, dedicado a su hija, fue bien recibido por las personas que lo escucharon, continuó componiendo:

Soy amigo de Arwen, del Jota, del Melli, del Gordo Massi, que me han incentivado a que me meta en el mundo loco de la música. Un día se me acercó el Jota y me ofreció hacer algo, si quería hacer un tema, algo, me hinchó los huevos nomas, como estábamos cercanos a la fecha del cumpleaños de mi hija se me ocurrió hacer un tema para ella. Le pido eso, que me asesoré cómo hacerlo y despues grabármelo obviamente y así arranqué, le hice el tema a mi hija, gustó en la gente y después empecé a mandarle y hasta el día de hoy. Cada vez me gusta más, conocí mucha gente que me hace sentir muy bien y ese es el motivo por el cual sigo en esto (Chaster, Fuerte Apache).

En el caso del Jetón, no tenía amigos del barrio que rapearan como Chaster, ni tampoco una necesidad de escribir como Samuel. Si bien “escuchaba Eminem cuando era chiquito y mucho el FA, mucho, demasiado” -a la vez que disfrutaba de la cumbia, especialmente de Damas Gratis- no había incursionado en crear sus propias canciones, hasta que hace unos pocos años, hubo un suceso que lo acercó de imprevisto a la escritura:

Cómo empecé a escribir es algo re loco porque...¿Cómo te puedo decir? Tuve un problema, compré un auto, lo compre roto ya, y conocí a un muchacho de acá a la vuelta que cree mucho en Dios ¿no? Entonces yo fui con el problema del auto. Y él vio que había algo en mí... Entonces me dijo que mi problema no era el auto. “Tu problema es que estás pensando en cualquier cosa” y me empezó a orar. Me dijo que cierre los ojos y en un momento sentí como que estábamos él y yo en el medio del desierto, que el sol me estaba dando en la cara, me hizo sentir un montón de cosas, y nos olvidamos del auto, y me vine para acá. Y cuando vine para acá agarré el cuaderno y empecé a escribir, y terminé de escribir un tema y escribí otro y otro... y no sé, en dos meses escribí setenta temas...Y nada, para mí fue el chabón ¿no? (...) Y nada me pasaron un montón de cosas, estuve 6 años detenido, y tengo un montón de cosas para contar todavía. Así que así empecé a escribir (Jetón, Villa Soldati, CABA).

A partir de allí, el Jetón le otorgó a la música en su vida la función de “desahogo”: “Es un desahogo. O sea, a mi me cuesta mucho llorar, me pasaron un montón de series de cosas en la vida que por ahí me hice re duro, de corazón re frío”. Llevó el proceso de escritura a sus tareas cotidianas y, a veces, mientras hacía su trabajo de mantenimiento y limpieza de piletas, aprovechaba a escribir: “cuando laburaba agarraba la planilla del trabajo, ponele que mi jefe tenía diez piletas para limpiar y en la parte de atrás (de la hoja) estaba blanco y me paraba y le escribía todo”. Además de sus propias canciones, también escribió algunas a pedido:

Tengo un montón de amigos que están presos o conocidos que me hablan y me dicen: “Jetón tengo una letra” o me piden que les haga un tema. Tengo un amigo que está en la unidad 28 y se enteró que mataron a un chico en la cancha de Almirante Brown y me llamó desesperado y me dice: “Haceme un tema por favor que el pibe era re bueno” y le hice un tema. Se lo hice.. con un par de frases que me pasó del loco, le inventé el tema sobre la marcha. Eso es lo que

tengo también, que veo algo y ya me dan ganas de escribir. O me dicen una cosa y ya está, lo estoy escribiendo (Jetón, Villa Soldati, CABA).

Puro Hueso, del barrio Agustoni de Pilar, cuenta que su relación con la escritura -poesía, cuentos, canciones- comenzó desde que era chico y que le llevó unos años animarse a transformar esas letras en canciones: “de chico había escuchado el FA pero no me daba el pecho para decir “voy a meterme en el rap y voy a rapear”. En 2013 grabó su primera canción.

De chico escribía poesía, me gustaba escribir. Escribía poesía o escribía cuentos. Cuando era chico, me encantaba escribir. Tenía una libretita y escribía de todo. Así que nada... ahí ya yo. Ya me gustaba escribir y componer, pero realmente no lo podía expresar vocalmente, no lo podía cantar, no lo podía rapear... Como que no había escuchado nada por el momento. Bah, de chico había escuchado el FA pero no me daba el pecho para decir “voy a meterme en el rap y voy a rapear”. En ese momento no me daba el pecho. Después pasó el tiempo y dije “me gusta la música, quiero hacer música”. Es algo que me hace bien, que me llena el alma y la verdad es que no me arrepiento. Me gusta hacer música. Entonces dije, estoy escribiendo algo que no lo estoy cantando, no lo estoy rapeando y tengo un montón de cosas escritas. Todo al pedo, digo yo. Entonces, ¿y si voy a grabar? Bueno, fui a grabar ahí, a Familia Producciones era en ese momento MDK. Grabé mi primer tema (Puro Hueso, Barrio Agustoni, Pilar).

El Sinthe, de Ciudad Oculta, cuenta que su primera aproximación al rap se dio a través de amigos de la escuela primaria que escuchaban este género y del consumo de videoclips de raperos internacionales como Eminem, que eran reproducidos en canales de televisión como *MTV* y *MuchMusic*. No obstante, como las letras de estas canciones eran en inglés, le resultaron más atractivos otros aspectos de la cultura *hip-hop*, principalmente el gráfico, como los grafitis, los murales y los *tag*<sup>3</sup>.

Martín: ¿Y cómo te cruzás vos con el rap?

Samuel: Amigos. Tenía unos amigos en el colegio, en el primario, que escuchaban y nada, después la tele, lo que veía en la tele, en ese tiempo era muy complicado encontrar temas, lo que se podía encontrar en la tele los veía y después con el tiempo de internet fui investigando poco a poco

Martín: ¿en qué época estamos hablando?

Samuel: 98, 99

Martín: ¿Qué edad tenías?

Samuel: nueve años, ocho años, más o menos.

Martín: ¿Y a quién escuchaste en ese momento? porque FA no existía

Samuel: No, FA no existía, Eminem, escuchaba lo que era rap en inglés, me llamaba más la atención el ruido que hacía, el beat, me llamaba la atención, capaz que en ese momento no entendía lo que ellos estaban hablando, pero me llamaba la atención el sonido que emitía las canciones de ellos

Martín: ¿y cómo accedían? ¿Qué programa veías?

<sup>3</sup> En la cultura *hip-hop* se denomina *tag* a la firma del grafitero, suele ser un apodo corto, de pocas letras, que es plasmado en cualquier superficie del espacio público. En el caso de nuestro entrevistado, refiere a “taggear paredes”.

Samuel: Y, en ese tiempo estaba MTV, MUCH Music y otros canales que ya ni me acuerdo

Martín: Y cuando me decía buscaba en internet, ¿qué buscabas?

Samuel: Al principio ponía rap, ponía rap y me ponía a estudiar lo que era eso y me saltaban algunos cantantes, muy pocos dentro de todo. Yo en realidad antes de meterme en la música, cuando empecé a escuchar, como no entendía el inglés, me puse a estudiar la cultura y me llamaban la atención los grafitis y dibujaba, nada que ver lo que hago hoy en día que cuando era más chico, me llamaban más la atención los murales, los grafitis, taggear paredes, eso me llamaba la atención

Martín: ¿Lo hiciste? ¿Y cuál era tu tag?

Samuel: Miki

Martín: ¿Y llegaste a tener alguna bomba?

Samuel: Sí, pero esto lo hacíamos en Flores, tenía unos amigos que *taggeaban* que eran del secundario, nos divertíamos dentro de todo.

Por último, Pinta Ruido del barrio San José de La Matanza, también hace mención a su niñez y la música de Eminem, tampoco comprendía sus letras pero le “llamaban la atención”. Una vez que, a través de los subtítulos, pudo conocer el significado de las canciones, supo que el rap le permitiría “expresar todo lo que quería” porque allí “entraba todo”, a diferencia de la cumbia que le “quedaba corta”. En 2009 comenzó a escribir las primeras letras y en 2011 grabó una de ellas.

Estaba la cumbia que me podía haber hecho salir o expresarme. Pero qué pasa, para mí la cumbia me quedaba corta por todo lo que tenía que decir, lo que tenía que expresar, para las sociedades y lo demás, el punto de vista mío, lo que hay que decir. El hip hop, a decir verdad, yo siempre, desde que tengo noción tenía 8 años y ya escuchaba Eminem, y no sabía lo que decían, pero me llamaba la atención. Cuando empecé a ver lo que son los titulados, ahí supe que yo podía expresar todo lo que quería en el hip hop, porque entraba todo y lo podés cantar, lo podés hacer en free style. Así que deposité todo lo que es mi energía en eso (Pinta Ruido, Barrio San José, La Matanza).

Dentro de quienes hacen mención a las influencias del rap desde sus infancias y adolescencias, Pinta Ruido y El Sinthe aluden a la importancia de un artista como Eminem en sus trayectorias, al igual que el Jetón que también refiere a la centralidad de FA, creado a fines de la década del noventa por raperos del barrio Ejército de Los Andes, conocido popularmente como Fuerte Apache. Esta referencia aparece también en Puro Hueso, uno de los integrantes más jóvenes.

Ahora bien, una vez que los seis raperos se iniciaron en el rap, atravesaron diferentes instancias que le otorgaron densidad a sus carreras musicales y, desde sus perspectivas, encarnaron avances.

Uno de estos momentos significativos son las primeras “colaboraciones” con raperos de mayor trayectoria. En el caso del Jetón, hacer una colaboración con uno de sus “ídolos” como lo es “El Massi”, integrante de FA, fue vivenciado con mucho entusiasmo. El Jetón lo contactó a través de facebook y le comentó que quería grabar un tema con él, como Massi consideró -a partir de lo que observó en su perfil

de la red social- que era “un pibe humilde” aceptó “darle una mano”. Ese encuentro fue el que, a su vez, lo puso en contacto con Estudios Harmony y con su productor Lucas Betancourt, conocido como Arwen:

Jetón: Conocí al Massi de Fuerte Apache, lo conocí por Facebook y me llevó al estudio Harmony.

Cecilia: ¿Vos lo contactaste por Facebook a él? ¿Lo contactaste a Massi?

Jetón: Si.. y nada, tengo un tema con él, que fue mi primer tema en estudio Harmony, y después...

Cecilia: Aaah, este lo escuché.

Jetón: Adiós amigo se llama, es para un amigo que se murió. Yo tenía este tema y un tema que le escribí a un cantante de San Martín de Alma de Rock, porque tuvimos una discusión, cuando yo estaba privado de mi libertad. Entonces, se me ocurrió hacerle un tema, y hablando con el Massi por facebook le digo “Gordo, yo quiero hacer un tema con vos”. Me preguntás por un grupo de rap y yo me crié escuchando al Fuerte Apache ¿entendés? El gordo es como mi ídolo ¿entendés? Yo se lo dije en la cara “vos sos mi ídolo”. Y bueno él hablando me dice: “Mira estuve mirando tu Facebook, se nota que sos un pibe humilde, te voy a dar una mano, te voy a ayudar”, me dice: “Yo tengo un estudio...¿vos tenés el tema, tenés la pista?” le digo: “Yo tengo el tema escrito y tengo la pista” y me dice “Bueno yo tengo un pibe que por tanto nos graba en el estudio que grabó yo, un chabón que la tiene re clara” que es Lucas.

En los comienzos de la carrera de Samuel, fue Arwen -un rapero y productor de Fuerte Apache que, luego, tendrá un lugar central en Los Residentes- la persona que se comprometió a “darle una mano” al aceptar una colaboración. Samuel destaca positivamente varios aspectos de él: la mayor experiencia, sus conocimientos de productor y sus seguidores:

Arwen tenía una trayectoria más extensa que la mía, veía lo que venía haciendo y acepto darme una mano y aceptar hacer una colaboración, fue muy lindo, grabamos en ese momento, y fue que sacamos mi primer tema con otros raperos, "Lo hicimos" se llama, es un tema que escribimos con Arwen...me ayudó bastante porque el siendo productor y cantante tiene sus seguidores, fue algo positivo para mi esa conexión, al etiquetarme, otra gente se va fijando tu perfil, tu material, lo veo positivo ( Samuel, Barrio Carlos Gardel)

Estas historias se repiten en los demás raperos. Puro Hueso cuenta que, luego de un tiempo en el que había abandonado la música, se contactó a través de internet con el Massi y Arwen, -al igual que con otros artistas de Fuerte Apache como JMastermix y el Melli- y “por suerte al día de hoy lo logré... grabé con Massi, grabé con el Melli y se dio”. Esas colaboraciones con raperos que admiran son momentos de inflexión en sus carreras. Hacer un tema juntos, además del disfrute, les permite nutrir sus redes de contacto en el mundo del rap, necesarias para futuros temas con otros.

Otro aspecto vivenciado como un avance es el pasaje de grabaciones “caseras”, en donde las computadoras y los teléfonos smart con internet cobran un papel central debido a que facilitan el acceso a *beats* y programas de edición, hacia un estudio profesional que cuenta con equipos especializados, un

productor quien hace sus *beats* personalizados y cuenta con un saber especializado. Significa para los raperos un salto de calidad ya que contar con el asesoramiento de un productor ya que “es el que sabe” les permite a ellos identificar aspectos a mejorar en sus canciones.

A su vez, el contacto con el productor, les permite a los raperos identificar aspectos a mejorar en sus canciones. Como se puede ver en el siguiente fragmento, Chaster cuenta que va a regrabar un tema porque no está conforme con la calidad del mismo, menciona que le “falta subir las voces”, “antes no sabía esas cosas”, las aprendió “yendo a grabar”:

Chaster: Lo vamos a regrabar ahora en enero con Erni y después lo vamos a sacar en video

Martín: ¿Por qué lo van a regrabar?

Chaster: Le falta subir las voces, eso lo fui aprendiendo de a poco, antes no sabía esas cosas. Subir las voces, a parte se escucha como dos veces juntas, también queda medio medio...

Martín: ¿Cómo lo aprendiste?

Chaster: A medida que iba grabando, que iba yendo a grabar, te van corrigiendo y uno va aprendiendo.

Por su parte, Pinta Ruido, uno de los integrantes de Los Residentes con mayor trayectoria, refiere a la relación que tiene con su productor con una analogía con el fútbol “somos el 9 y el 10, Suárez y Messi”. Considera que el trabajo en conjunto, le permitió trabajar sobre los tiempos, dejar un espacio entre la grabación del tema y su lanzamiento: “antes lo armaba y lo sacaba en la cabina”. Dejar a un lado la inmediatez repercute positivamente en la cantidad de reproducciones “por están esperando” la canción:

Ahora yo hago la letra y el ahijado de Martín la música. Somos el 9 y el 10, Suárez y Messi. Antes lo armaba y ya lo sacaba en la cabina. Ahora no, quiero que dure toda la vida. Se saca cuando se tiene que sacar. Tiene más reproducciones porque la están esperando. Nuestro tema antes de que salga en las redes ya se está escuchando en las cárceles. Porque todavía no largamos el tema a la calle para que se escuche. Pero siempre hay un celular que sobrepasa las normas. Pero la expectativa siempre es así porque uno trabaja de corazón para que salga al 100 (Pinta Ruido, Barrio San José, La Matanza).

Este pasaje de las grabaciones “caseras” al estudio es un permanente ida y vuelta, según las posibilidades económicas. El Jetón cuenta los pasos a seguir y los artefactos necesarios para grabarse él mismo “cuando no hay plata para grabar en el estudio”. Agrega que utilizar pistas bajadas de internet, no es lo recomendable porque si la “pegan” pueden tener problemas legales, pero ante las restricciones materiales, “arriesgan” para continuar haciendo música:

Mis primeros videos que tiré a *Youtube*, son con un celu, acá con la compu, pongo la compu, una pista. Y me filmo con el celular, cuando no hay plata para grabar en el estudio (...) Vos pones en Youtube pista de trap, o pista de rap, o pista de reggaeton y te aparecen un millón. Que no es lo que se recomienda ¿no? porque si vos te llegás a pegar con el tema, con una pista que te la choriaste te lo pueden bajar o te pueden pedir derechos de autor de pista ¿no? Por eso,

se recomienda que tengas un productor, que te haga una pista y que después no tengas problemas con el tema. Nosotros arriesgamos (Jetón, Villa Soldati, CABA).

Además de las colaboraciones y las grabaciones en un estudio, participar de “shows” en boliches es percibido como un momento de crecimiento. Como más abajo sostiene Samuel, si bien “suma” mostrar en las redes que cantaron en boliches, ven muchas desventajas en los acuerdos. Para lograr cantar allí deben cumplir con el requisito de llevar a determinada cantidad de gente y asegurarse que paguen la entrada: “es como que pagas para cantar”. El Jetón refiere a la misma dificultad, “Tomá, si vendés veinte entradas, cantas” le dijeron en el conocido boliche *Jesse James* para su primer show. El hecho de “ser solo” conlleva más dificultades para movilizar personas a estos eventos. Encuentran disparidad de poder entre los boliches y los raperos: “El acuerdo lo hacen todo para ellos, se abusan de las ganas de cantar de uno”. Por esa razón, en una primera instancia participar de shows es vivenciado como un momento de reconocimiento en sus carreras, pero luego, dejan de asistir o seleccionan a cuáles, por estos condicionamientos

Hoy en día cuesta mucho, te piden 15, 20 personas, trasladarlas, yo creo que hay personas que se abusan des eso, de las ganas que tiene uno de salir adelante y ahí está el sacrificio que uno hace para estar activo, aunque sea mostrarte en las redes que cantaste en un boliche y eso. Yo creo que suma y bueno si se puede está bueno....te hacen vender entradas, es como que pagas para cantar en pocas palabras. Pero fue una experiencia linda, las veces que pude. Cante en FA, también fue algo lindo, no me olvido más (Samuel, Barrio Carlos Gardel).

Hice un par de shows, canté en un par de boliches... Canté en *Jessy James* y cantamos en un par de boliches de acá de Flores. No muchos shows tampoco, después fui a cantar ahí a La Matanza, es como que se complica ir a los shows también... Yo soy solo. Encima mucho con el celu no la tengo clara, tengo solo Facebook. Tampoco tengo millones de amigos en Facebook, es como más humilde, más pausado, más tranqui (...) Vos para cantar en un boliche tenés que vender tantas entradas, y nada, fui me encontré con el chabón y me dio veinte entradas y me dice: “Tomá, si vendes las veinte entradas, cantás”. Imaginate que me fui con todo el barrio (...) yo no conocía nada, era mi primer recital, mi primer escenario y era *Jesse James* (...) Hay pibes que dicen “Bueno Jetón yo te segundeo, ¿a dónde tenés que cantar?” “En La Matanza” “No, pero yo vivo en San Miguel ¿cómo llegó hasta La Matanza?” Pero igual siempre me acompaña alguien, toque donde toque, donde vaya a cantar siempre va alguno (...) queremos crear nuestra propia convocatoria e invitar a chicos que cantan de otros lados y hacerlo nosotros (Jetón, Villa Soldati, CABA).

Lo que es show ya he debutado en el escenario, pero no he continuado, no porque no haya tenido propuesta o cosas así, no lo siento, no lo sentía, no le tenía ganas, veía que no me hacía falta, no era lo que yo quería en ese momento, tengo un show ahora el viernes en Ituzaingó, un festival, pero anteriormente no tenía ganas de hacer show, quería hacer música por gusto, solamente por eso (Chaster, Fuerte Apache).



Otra de las metas en las carreras de estos raperos es poder grabar videoclips de algunas de sus canciones. Para ello, deben disponer de recursos económicos y del apoyo de amigos que se “copen” en participar.

Puro Hueso: el primer video me lo grabó Bebi, de MKS Films. Filmó mi primer video de “No puedo creerlo”. Y la verdad que un tipo genial, se vino de lejos para filmar y se re copó. Le dije a la hermana de un amigo, que lo tengo acá, Neri, Nahuel. Él también es mi segunda, también hace música. Le dije a la hermana para que aparezca en el video y llegó.

Martín: ¿Lo hicieron de onda o les tuviste que pagar?

Puro Hueso: No, eso es sudor. Juntar la plata para hacer lo que sea. Los videos los pagué todos. El último, de *Magic Films*, las chicas se coparon, mucha gente se copó, los de la casa... Pero yo lo laburo, sacando plata de donde sea (je), se hacen las cosas. Pensando en positivo para meterla en la música. Si no, no hacés nada.

Martín: ¿Los craneás vos?

Puro Hueso: Ellos me tiran ideas y yo le meto. Como tengo imaginación, también me meto en el personaje para laburarlo.

Los raperos en sus carreras individuales van, cada uno según sus posibilidades y tiempos, direccionando esfuerzos para “pegarla”. A partir de las instancias descriptas arriba, que son vivenciadas como oportunidades de crecimiento (colaboraciones, shows, grabaciones en estudio, videoclips) mantienen vivo el horizonte de expectativas, gracias también a ejemplos cercanos de raperos de sus mismos lugares de origen que “la pegaron” (El Massi, JMastermix). En el siguiente fragmento, el Jetón da algunos indicios sobre qué significa alcanzar ese momento. Bajo la idea de “pegarla” aparece: ser conocidos, llegar a la fama, que los escuchen, que los aplauden, que les griten, vivir en un country. En definitiva, encontrar reconocimiento.

Jetón: Yo tengo la esperanza de un día pegarme, pero igual no me lo imagino, porque veo gente que veo gente que está pegada y qué decís “¿cómo puede estar pegado?” o tener la fama y ni siquiera la aprovechan o la mal usan. Así que nada, mucho no me lo imagino. Tengo el sueño de llegar, de ser conocido, pero no sé que va a seguir después.

Cecilia: ¿Y que sería mal usarla? ¿Qué hacen?

Jetón: No se vieron ese grupo de cumbia del Tity La liga, O el Pepo, de Los Gedes, de lo que hacen... O se abusan de las drogas, o se abusan de su poder, o abusan de las chicas ¿entendes? Nosotros tenemos unas ganas de llegar a la fama y que nos escuchen, que nos aplauden, que nos griten, y estos que tienen la posibilidad hacen las cosas mal. Igual es un tema la droga, la noche, el alcohol, hay que tener mucho cuidado, pero me imagino viviendo en country.

Cecilia: ¡Y que te vayan a limpiar la pileta!

Jetón: ¡Sabelo! no tener que limpiar piletas de los chetos.

Que “pegarla” sea el horizonte de llegada, no implica que sea una idea que dirija e influya en todas las decisiones musicales de los raperos. Principalmente, en relación a los *beats*, hay restricciones materiales que los llevan a optar por utilizar pistas de internet y “arriesgar”, como planteó el Jetón más arriba. Saben que si la “llegan a pegar” con una canción que tiene una pista de autoría ajena, pueden

tener problemas: “te lo pueden bajar o te pueden pedir derechos de autor” (Jetón)”, “igual para tener un problema legal la tenés que pegar” (Chaster). Tener un beat propio es un plus, que no siempre se puede concretar. De los seis integrantes de Los Residentes, uno de ellos, el Sinthe, además de rapero es productor. Comenzó a grabar canciones con un amigo del colegio secundario en un *homestudio* que armaron. Luego, decidió crear uno en su propia casa y aprender a partir de la propia exploración. Al principio “sólo grababa” y, de a poco, encontró modos de incorporar efectos y jugar con los tiempos. Así, pasó de grabar a mezclar/masterizar:

Equivocándote, así aprendés. Yo aprendí de ese modo. Empecé con el Adobe, que no entendía nada y hasta que empecé a fijarme cómo se hacía para grabar metiendo mano solo y una vez que empecé a ver cómo se grababa ya seguía camino. Ojo, grababa y no masterizaba, no mezclaba nada y yo pensaba que sonaba bien. Y después con el tiempo fui aprendiendo solo. Curiosidad, escuchás música y decís “¿cómo hago este efecto?” o “¿cómo se puede hacer estos *delays*?” (Sinthe, Ciudad Oculta, CABA)

Tras incorporar estos aprendizajes, la relación del Sinthe con la música cambió: “Ahora es un trabajo, antes era un desahogo”. Pudo comenzar a “vivir de la música”. Este proceso fue paulatino. Cuenta que cuando el estudio estaba en su casa “tenía una cadena de trabajo de 25 pibes, 25 raperos que venían de Lomas de Zamora, venían de Soldati, unos venían de Lanús, otros venían del centro, otros del Bajo Flores”. En ese momento “todavía no cobraba tan caro”, de hecho “cobraba a voluntad porque eran todos pibes que no laburaban”. Tenía una caja en el estudio y en vez de poner un precio, les decía “fijate, tirame lo que vos puedas”. Ese dinero es el que le permitía comprar insumos para el estudio. “yo sacaba de ahí y me compraba mis auriculares”.

Hoy es mi trabajo, antes era mi hobby, mi diversión, mi pasatiempo, lo que me sacaba de mi realidad. Antes trabajaba en esa pieza, tenía una cabina, tenía todo, ahora es la pieza de mis hijos, y nada ahora estamos trabajando en estudios Harmony, que queda en Caseros, el estudio de Agustín, es bastante cómodo y trabajamos mejor. Aparte es más que pasar a grabar en una pieza o en un home estudio, ya vas ahí y te sentís que estás en un lugar profesional, como que cambia ya la energía que tenés. No es lo mismo que te digan “vamos a un estudio” y entrás a una casa normal común y corriente, subís una escalera, abrís una puerta y ya tenés una sala, tenés una cabina... (Sinthe, Ciudad Oculta, CABA).

## **2. “Desde Fuerte Apache uniendo los barrios que sepa todo el mundo que no nos callamos”**

Los raperos que conformaron el junte que dio lugar a la grabación del tema y videoclip “Los residentes” provienen de distintos barrios populares del conurbano bonaerense y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, alejados entre sí. Este aspecto de orden espacial tuvo suma relevancia en la especificidad de este junte. Las características de los distintos barrios fueron referidas en los apartados de las letras de cada

raperos; cada uno buscaba a su forma representar las vivencias de los mismos. Consideraban que más allá de las particularidades de cada territorio, el vivir en “barrios bajos” los aunaba. En términos más concretos, las distancias físicas entre los barrios les exigía disponer de tiempo y algo de dinero para llegar de un lugar a otro. Si bien muchos de ellos se movilizaban individualmente para visitarse entre las distintas localidades, el barrio Ejército de los Andes, situado al norte de la provincia de Buenos Aires, en la localidad de Ciudadela dentro del partido Tres de Febrero y llamado *Fuerte Apache* devino el centro de este junte. Este nombre del barrio ha sido fruto de un proceso de estigmatización mediático (Kessler, 2012) y encierra sobre sí mismo múltiples imágenes y connotaciones negativas que también han sido trasladadas a sus habitantes, todas ellas vinculadas a la categoría de “pibe”, no en términos etarios, sino en relación al estereotipo de joven villero asociado a la violencia y al delito (Gentile, 2011). A contramano de algunas miradas que “encapsulan” a los habitantes de los barrios populares en sus territorios, el andar de estos raperos rompe con todo intento de fijeza. Salen de sus barrios y se desplazan hacia otros para dar cuenta de sus vivencias a través del canto y las rimas. El gusto por la actividad musical los entrelaza, sus trayectorias se anudan en momentos específicos y efímeros para dar lugar a los junte. En este caso, debido a que no hay *junte* sin desplazamientos interbarriales, podemos pensar a los raperos como caminantes en los términos de Ingold (2015), donde los caminos se entrelazan y amarran en determinados lugares y, de alguna manera, la senda de uno es compartida (aunque sea de forma momentánea) en la del otro. Siguiendo con esta idea, podemos considerar a *Fuerte Apache* como un nudo en el que los movimientos y caminos de cada raperos se encuentran y anudan con mayor densidad. Es en este sentido que pensamos a este punto del conurbano bonaerense como un lugar delineado por el movimiento de los raperos, y no así, como un lugar delimitado y cerrado sobre sí mismo. Más allá de la asiduidad con la que los músicos se reúnen allí, *Fuerte Apache* deviene una referencia central en sus trayectorias musicales, artistas a los que estiman y respetan en la actualidad pertenecen a este barrio, al igual que referentes de otras generaciones (Biaggini, 2021). Como se puede ver en las entrevistas, los raperos de *Fuerte Apache* son los de “alta gama”, “los que están en lo más alto”:

Cuando me quise dar cuenta, ya estaba conociendo a gente de alta gama de lo que es el hip hop. Primero, Puerta de Hierro. Después, *Fuerte Apache* que me llevó a parar con los que están en lo más alto, hace mucho: Massi, Pena, JuanMa (Pinta Ruido, Barrio San José, La Matanza).

En 2013 grabé en el estudio de MDK, un artista que canta rap muy conocido. Después ya no tuve la posibilidad económica y dejé. Luego en 2016 comencé en Estudios Harmony, con Arwen que es productor. Lo empecé a cruzar en *Fuerte Apache*, porque empecé a ir al barrio *Fuerte Apache* y a conocer a varios artistas de ahí (...) Lo que a mí me llamó la atención es la

música. Yo al principio escuchaba a FA (o sea escuchaba a Massi), escuchaba a JMasterMix, escuchaba a Luca Betancourt (Arwen). Escuchaba a muchos artistas que salían del barrio... al Melli. Y por suerte al día de hoy logré... grabé con Massi, grabé con el Melli y se dio (Puro Hueso, Agustoni, Pilar).

Yo me acuerdo que crecí escuchando música de Massi porque era un poquito más grande. Y mediante...Lucas, mediante Arwen, fue que los conocí a ellos. En ese tiempo no había beatmakers, había muy pocos, y si querías hacer una pista la tenías que hacer vos o buscar en internet, y bueno, siempre buscábamos pistas de internet porque no hacíamos beat nosotros, o si lo hacíamos nos tardaba eternidades, y nada, un día apareció Lucas en mi vida, un día apareció, hicimos amistades y él me empezó a presentar un montón de personas, empecé a ir a Fuerte Apache, conocí a Yayi, a XX, a XX, que en ese tiempo hicimos el grupo La Barbería y nada, después ahí apareció Massi, aparecieron todos. Así que el culpable de la mayor parte es Arwen (Sinthe, Ciudad Oculta, CABA).

La centralidad Fuerte Apache se vió reforzada por la presencia del estudio de grabación “Harmony”, ubicado a las afueras del barrio, y por el trabajo de su productor, Arwen. Desde 2015 en adelante, este lugar fue cobrando trascendencia en el mundo del rap de los barrios populares. Para los integrantes de *Los Residentes*, la figura de Arwen fue de vital importancia para la consumación del tema musical sobre el cual se basó este *junte*. Anteriormente, muchos de ellos habían grabado en Harmony temas individuales, como mostramos en el apartado anterior, y a partir de esas experiencias, valoraron el trabajo de este productor en particular y lo aprendido en esas interacciones:

Yo tenía una forma de escribir y el Arwen me enseñó otra forma de escribir (...) me enseñó a escribir más pausado, así como para que vaya separando párrafo por párrafo” “cuando llego al estudio, agarro y empiezo a cantar cómo es el flow, yo se lo canto con flow y el productor (arwen) que es un crack lo saca al vuelo y dice "ya está, ya sé cómo es" y lo hace (Jetón, Villa Soldati, CABA).

En efecto, el estudio de grabación “Harmony” aledaño a Fuerte Apache fue un lugar de encuentro para raperos de distintos barrios. Grabar allí, poder contar con la creación de un beat propio y el asesoramiento integral de Arwen significaba un salto de calidad en el camino musical. Frecuentar “Harmony” le permitía a cada rapero ampliar sus redes de contacto, conocerse entre sí y, en caso de “pegar onda”, organizar “juntas”. *Los residentes* fue producto de este entramado de sociabilidad:

Chaster: La idea de los Residentes se me ocurrió un día como siempre, de plaga. estábamos con Arwen y le tiré la idea, se me ocurrió a mí en verdad de juntar un par de chicos de distintos barrios para poder hacer un tema y que hable cada uno de su barrio y bueno, creo que al primero que llamé fue al Jetón

Martín: ¿Cómo los conociste a todos?

Chaster: Obviamente a todos por medio de la música y porque son "conocidos de"

Martín: ¿Te acordás cómo los fuiste conociendo?

Chaster: Al Sinthe lo conocí en Harmony porque labura ahí, a Hueso porque cantó con el Abel de los Block y Illuminati y vino para el barrio (Fuerte Apache) y hablamos ahí, al Pinta lo conocí en la época del Principito, de Zambera, creo que habían hecho acá mucho junto con el Gordo Massi, también de esa época, al Samuel lo mismo también por cantar con los pibes y con el Jetón también por cantar con los pibes, pero con el Jetón fue medio particular porque no sé yo lo vi que lo grabó, lo vi por Facebook que grabó un tema con los pibes del barrio y se me ocurrió "a este pibe lo voy a inventar para que haga Los Residentes", un pibe de bajo flores, pum, cheto, suma (...)

Ceci: Contabas que pensaste en él y decías bueno "del Bajo Flores está bueno" ¿Por qué está bueno?

Chaster: por nada en especial solamente porque al ser un barrio que uno conoce de tanto que lo nombran, un pibe que canta del Bajo Flores bienvenido sea, para un tema está bueno. Así como llamé al del Bajo Flores, llamé al de La Matanza, llamé al del Pilar, llamé al de la Oculta y a Samu de la Gardel.

Ceci: Tenías como un mapa de dónde

Chaster: Claro, los pibes eran de ciertos lugares y sé que son barrios medios picante como acá así que se me ocurrió juntarlos en un tema, la unión de los barrios le puse.

Y... yo arranqué hablando con Chaster, lo conocí en el Fuerte Apache a Chaster, una persona de diez, genial, re bueno. En eso el Samu, yo lo conocí en Harmony, estaba grabando él. El Samu me dice: "che, tengo ganas de armar un tema". Y yo agarro y le digo: "dale, yo no tengo drama. Vamos a hacer un junte". A todo eso había ido a Harmony a hablar con Massi, de FA, y ahí estaba Jetón. A todo esto eran todos artistas que yo ya conocía, que había cruzado en el estudio y había hablado, había compartido algo, habíamos tomado una coca, habíamos charlado. Y a todo eso el Sinthe, productor de Harmony, compañero de trabajo. Y a todo estábamos con... el otro chico de La Matanza (Pinta Ruido) (...) En el momento en que armamos el tema, ya los conocía porque yo iba siempre al Fuerte, siempre me recibieron de diez allá (Puro Hueso, Barrio Agustoni, Pilar).

El propósito del junte Los Residentes fue "hablar de los barrios", en palabras de Chaster "Cada uno hable de su barrio, tampoco hacer una historia, pero pedacitos de lo que es su barrio". La letra de la canción reflejó este collage de vivencias de los distintos barrios que Fuerte Apache unió: "*Desde Fuerte Apache uniendo los barrios que sepa todo el mundo que no nos callamos*"; "*Somos Los Residentes en conexión con el Fuerte*". Además de mostrar su realidad personal e historia biográficas en ciertas ocasiones los temas pueden ser escritos a pedido para mostrar otras experiencias de otras personas, (como por ejemplo amigos, vecinos, etc) tanto dentro del barrio como diversos espacios:

Jetón: Tengo un amigo que está en la unidad 28 y se enteró que mataron a un chico en la cancha de Almirante Brown y me llamó desesperado y me dice: "Haceme un tema por favor que el pibe era re bueno" y le hice un tema.

Martín: ¿A pedido también? Mira qué bueno.

Jetón: Si, se lo hice.. con un par de frases que me paso del loco le inventé el tema sobre la marcha. Eso es lo que tengo también, que veo algo y ya me dan ganas de escribir.

Otro aspecto en el que enfatizó Samuel fue en la importancia que las letras relaten hechos reales.

Martín: ¿Qué significa ser real, no fantasma?

Samuel: Para mí es decir lo que hacés, yo no te puedo estar diciendo “yo salgo a robar, o soy un re delincuente o hago aquello” cuando yo no lo hago. O te puedo decir “yo tengo un montón de plata” o “yo vivo así o vivo asá”, no te puedo andar diciendo eso, por eso yo más que nada no me gusta estar escribiendo. Yo cuando produzco a los pibes vienen los pibes y dicen “sí, porque yo tengo plata, yo tengo aquello” y después vos lo ves y son un cero a la izquierda, por eso a mí como que no me gusta alardear mucho viste, o hablar de cosas que no tengo, o ser alguien que yo no soy.

### 3. Dimensiones de un junte

El junte como tal, se diferencia de otras formas organizativas de producción musical como, por ejemplo, las bandas, conjuntos, o *crews*. En este sentido, observamos diferentes dimensiones que se vuelven relevantes para pensar su especificidad. Por un lado, es preciso indagar en la concepción de los raperos acerca de la pertenencia al grupo: ¿cómo se piensa el *remix* o *feat* dentro del junte? ¿De qué modo los raperos colaboran entre sí? ¿Cómo se ponen de acuerdo? Por el otro, los junte poseen una temporalidad propia: ¿de qué depende la duración del junte? ¿Qué elementos colaboran a que se extienda o no en el tiempo? ¿de qué manera los raperos vivencian esa temporalidad? Finalmente, identificamos una tercera dimensión que es la capacidad de movilizar saberes, recursos y redes de contacto para que un junte se concrete: ¿Qué saberes son necesarios? ¿Quiénes disponen de ellos? ¿Qué herramientas tecnológicas y recursos se precisan? ¿Cuáles son las alianzas que emergen? En definitiva, ¿de qué manera es posible realizar música dentro y entre los barrios populares del AMBA? Al identificar estas tres dimensiones y mostrar cómo son puestas en práctica y percibidas por los raperos podemos animarnos a pensar los junte bajo la categoría beckeriana de mundo del arte: “las formas de cooperación pueden ser efímeras, pero a menudo se hacen más o menos rutinarias y crean patrones de actividad colectiva que podemos llamar un mundo del arte” (Becker, 2008, p. 17). Siguiendo el postulado de este autor respecto que el modo en que una obra de arte es producida, no tiene relación necesaria con su calidad y que, a la vez, cada grupo encuentra formas particulares de producir que les funcionan, ¿cuáles son las formas de producir propias de Los residentes?

#### 3.1 ¿Por qué el rap?

Mi idea era hacer un grupo de cumbia con un grupo de amigos que nos juntábamos todos en la casa de mi hermano a jugar a la Play, y hay un par que tocan instrumentos todo, y nada siempre nos juntábamos para hinchar las pelotas por Damas Gratis. Hay uno que toca bien el teclado, y nada, como yo siempre quise hacer un grupo de cumbia. Pero cuando sos un grupo ya es un quilombo, porque hay uno que vive en Longchamps, hay otro que vive en Lomas de Zamora, el otro trabaja.. Y nunca te podés poner de acuerdo. Y nada me decidí por esto porque yo soy

yo solo, no tengo que depender de nadie. Y me buscó una pista y escribo y ya está (Jetón, Villa Soldati, CABA).

Este testimonio da cuenta de un conjunto de características que nos parece importante tener en cuenta: primero que a diferencia de las bandas o *crews*, la posibilidad de hacer juntas se vincula a cuestiones tanto organizativas como pragmáticas, como por ejemplo decidir qué día y horario se va a grabar, en qué condiciones, en qué lugar, etc. Es decir que, *ser solo* otorga ciertas libertades a la hora de escribir y hacer temas.

Sucede de forma diferente el encuentro con los integrantes del junte donde esas libertades, se encuentran de alguna manera matizadas por el contexto de grupo y por las contingencias de la vida cotidiana.

Lo que más tuvo discusión el tema es la parte cuando canta el Pinta Ruido y se escucha una base de como de cumbia, porque está cantando el Pinta Ruido y se escucha psss psss y él no tiene nada que ver, y tuvimos que hacer tipo una votación a quién le gustaba y a quién no le gustaba. A mi me preguntaron: ¿A vos te gusta? A mi no me molesta si no está en mi parte, si a él no le molesta ¿no? y le preguntamos a él si le gustaba, y si le gustaba, y terminó en que si... (Jetón, Villa Soldati, CABA).

Sin embargo, el productor es quien tiene el conocimiento y se encuentra legitimado para tomar las decisiones necesarias para que el tema se encuentre terminado.

La fue terminando a medida de que estaba atrás del micrófono. No estaba nada armado. Se fue armando ahí. Todas las partes de cada uno se van uniendo al momento de la grabación. El productor ayuda a que las partes se unan gracias a su “punto de vista diferente”. Es que el Arwen va haciendo todo como él lo siente, él tiene un punto de vista re diferente, vos podés grabar lo que vos quieras, o él te graba lo que vos quieras, pero él te lo va a acomodar como a él le parezca que queda bien. Y después si a vos te gusta lo mantenés o sino dejás como a vos te gusta (Chaster, Fuerte Apache).

El *remix* cobra sentido a partir de un conjunto de partes individuales, biográficas y personales; en las cuales la experiencia de vivir dentro *del barrio* y la marginalidad son elementos comunes entre ellas y, que a la vez, aúnan.

Otra característica que nos cuentan Los Residentes es que para que surjan los juntas no es condición excluyente tener un conocimiento previo entre la totalidad de participantes que lo componen, pero sí tener contactos en común dentro de una misma red o formar parte de un mismo círculo de sociabilidad. En esta línea, consideramos necesario preguntarnos ¿Cómo funcionan los juntas si sus integrantes no se conocen necesariamente? ¿Cómo puede funcionar un junte sin ensayos anteriores al momento de grabar?

Becker (2011) señala que las situaciones inesperadas son, de alguna manera, inertes a la vida social en general pero en el actuar juntos existe cierto “ajuste mutuo”. Es decir, existe un tipo de conocimiento compartido y acumulado sobre cómo actuar en situaciones diversas y que en el contacto con el otro ese conocimiento es puesto en circulación y compartido con los demás. Según el autor, es posible que no hayan ensayado juntos previamente pero con el tiempo se adquiere *un repertorio específico de red*, resultado de experiencias y situaciones similares anteriores. Esto es: la acumulación de conocimiento previo resultado de experiencias similares y el saber actuar frente a situaciones con características parecidas que se encuentran atadas a momentos inesperados que es puesto en circulación y se comparte al actuar de forma colectiva (en este caso, el haber conformado otros juntos o colaboraciones con otros raperos, adaptar las letras propias a las de los demás, etc). En otras palabras, podemos decir que el repertorio conforma una base o acumulación de conocimiento que nos otorga la posibilidad de no entendernos, pero sí ajustarnos mutuamente. Sin embargo, podemos entrever en los testimonios un aire ambiguo entre la capacidad de tomar decisiones de Arwen quien es reconocido y legitimado por el resto de los raperos y repertorio específico de red de los raperos. Es Arwen quien elige de forma más o menos espontánea el orden de aparición de los raperos en el tema, su duración, los cambios en el beat, etc.

### 3.2 Temporalidad propia del junte:

Las juntadas, nosotros no nos juntamos para rapear, nos juntamos para plagear un rato. Después si sale algo, bueno saldrá. Pero no es la idea, en el comienzo no es la idea, después se va dando solo eso. Somos muy amigos todos, se da eso, no hace falta ni hablarlo eso, se va dando de a poquito (Chaster, Fuerte Apache).

Los juntos comienzan como una forma más de socializar con algunas posibilidades de rapear según el contexto o el entramado de redes. ¿Cómo se proyectan los juntos en el tiempo? ¿Qué sentido de la temporalidad se encuentra en los juntos? ¿Cuál es su pasado? ¿Qué proyecciones existen hacia el futuro? Como vimos en el apartado anterior, son escasas las veces que existen ensayos al momento de grabar, pero en los testimonios observamos que la historia de los juntos se puede constituir por fuera del estudio de grabación y por medio de las relaciones sociales entre raperos de distintos barrios. Su pasado está formado por experiencias de socialización previas donde *plagear* y rapear no siempre van de la mano, sin embargo se comparten y circulan experiencias vividas en común. ¿Cuál es su futuro? ¿Cómo se proyectan en el tiempo?

Martín: ¿Qué expectativa tenés con el tema? Ya hubo varios temas con muchos raperos, muchos de Fuerte Apache, qué expectativas tenés con Los residentes

Sinthe: ¿Expectativas? No, ninguna, yo más que nada era para disfrutar ese día con mis amigos en el estudio y una cosa lleva a la otra. Ponele primero era hacer un tema nomás, bueno, fui,



disfruté de ese día, me cagué de la risa, hicimos todo, y ahora saltaron con un video, y ahora hay que ver qué sale después del video.

Martín: O sea van a Residentes, ¿vas a seguir vos solo? ¿Cuál es tu plan?

Jetón: No, cada uno somos solos. O sea, si tendremos que presentar el tema lo vamos a ir a presentar calculo yo todos juntos, pero cada uno tiene su historia y son todos solos. No hay ninguno que nos juntamos y hacemos tipo una crew. Cada uno tiene sus temas, cada uno tiene sus proyectos y no sé hasta dónde vamos a llegar. Hay que ver qué nos depara el destino.

En un principio, el junte no siempre tiene un objetivo más allá de sí mismo, no obstante se encuentra una puerta abierta para “*ver qué sale*” en ese momento. Se vincula al junte con un espacio de disfrute donde las expectativas están atravesadas por lo espontáneo, el contexto, y el devenir de las relaciones sociales. A diferencia de tipo de proyectos musicales como los *sellos* (Boix,2015), donde el conjunto de participantes se orienta hacia una profesionalización, monetización y un horizonte de trabajo colectivo mantenido en el tiempo -donde la amistad y el trabajo son tensionados como, por ejemplo, con la división del trabajo- sostenemos que dentro de los junte prevalecen *el momento*, la espontaneidad y el disfrute como elementos centrales del mismo.

## Conclusión

En este artículo para abordar las carreras de los integrantes de Los Residentes, en primer lugar, nos alejamos de aquellas miradas que enfatizan en aspectos unívocos y lineales de los jóvenes que producen este tipo de música. Guiadas por la perspectiva de Becker optamos por dar cuenta del abanico de recorridos posibles y de las marchas y contramarchas, muchas veces vinculadas a situaciones o necesidades personales donde además de la búsqueda por expresarse o desahogarse, el ocio y el disfrute cobran relevancia.

Sin dudas, las colaboraciones con otros raperos, a veces con mayor trayectoria, que atraviesan experiencias similares a las propias es un elemento significativo a la hora de formar junte. Así, el rap aparece como un espacio de sociabilidad en el que tanto el devenir como el entramado de las relaciones sociales -“*el destino*” en palabras de Jetón- pueden abrir o cerrar las posibilidades de *hacer un tema* junto con otros. Los destinos se cruzan y se forjan dentro del barrio de Fuerte Apache: no nos parece menor definir la centralidad de este barrio dado que, como hicimos mención, es un barrio que carga con un fuerte estigma en los medios de comunicación. Además, Los Residentes viven en puntos más o menos alejados de otros, las movilizaciones interbarriales son clave para la conformación de los junte y expansión de las redes sociales.

¿Cómo se hacen los juntes y los temas que emanan de ellos sin ensayos? En una primera aproximación creemos que la experiencia acumulada de haber participado anteriormente en otros, haber escrito letras previamente les otorga a los raperos un repertorio que es puesto en juego en situaciones nuevas. Por último, creemos que este primer acercamiento hacia las redes de sociabilidad y hacia la dimensión temporal de los juntes, nos invitan a pensar nuevas preguntas: ¿Cómo se produce música en estos contextos? ¿Cómo circulan los conocimientos, las herramientas y los saberes dentro de este contexto? ¿Qué sucede con los temas una vez grabados y distribuidos? ¿Cómo y a través de que redes circulan? ¿Es esta una forma propia de producir música dentro de los barrios populares?

### **Bibliografía:**

Becker, Howard, S.(2011) *“El jazz en acción”*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Becker. Howard S.(2008) *“Los mundos del arte”*Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Biaggini y Calvi *Condiciones de producción y circulación de videoclips de rap en barrios marginales del conurbano bonaerense*.

Boix, Ornela. (2015). *Amigos sí, jipis no: cómo ser un "profesional" de la música en un "sello" de la ciudad de La Plata*. Ensamblés, 1 (2), 11-26. En Memoria Académica. D

Calvi, Juan. (2006). *“La industria de la música, las nuevas tecnologías digitales e internet. Algunas transformaciones y salto en la concentración”*.IX Congreso Iberoamericano de Comunicación: Ibercom 06: Iberoamérica : comunicación, cultura y desarrollo en la era digital.

Guadalupe Gallo y Pablo Semán (comps.) (2016) *“Gestionar, mezclar, habitar. Claves en los emprendimientos musicales contemporáneos.”* Buenos Aires, Ediciones EPC-Gorla.

Kessler, Gabriel (2012) *Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular* Espacios en Blanco. Revista de Educación, vol. 22, junio, pp. 165-198 Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina.

Márquez, Israel V. (2010) *“Hiper música: la música en la era digital Trans”*. Revista Transcultural de Música, núm. 14, pp. 1-8 Sociedad de Etnomusicología Barcelona, España.

Tim Ingold (2015) *“Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento”* Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública • Vol.2 No 2 FLACSO Sede Ecuador. ISSN 1390-9193.



Gentile, Maria Florencia (2011) *Los procedimientos discursivos para la construcción mediática de la figura del joven pobre y delincuente. “El caso Jonathan”*. Última década N°34, CIDPA VALPARAÍSO, JUNIO, PP. 93-119. 2011.